

## La faceta de Joe Biden que nadie reconoce

Emma Camacho Garduño

Sabemos que Joe Biden es una persona con una amplia trayectoria política, la cual inició en el Senado en 1973 y su primer intento de llegar a la presidencia fue en 1987. Además, fue vicepresidente de Estados Unidos entre 2009 y 2017 durante el gobierno de Barack Obama. Por consiguiente, sus propuestas son de corte más liberal y abierto en lo político, social, económico y ambiental, tales como: revertir la salida de Estados Unidos de la OMS; ofrecer a Brasil un fondo internacional de US\$20.000 millones para detener la deforestación amazónica o enfrentar "consecuencias económicas"; dar el Estatuto de Protección Temporal a inmigrantes venezolanos para que puedan residir legalmente en EE.UU.; aumentar de US\$7.25 a US\$15 la hora el salario mínimo y evitar recortes a la seguridad social; una reforma migratoria que abra el camino a la ciudadanía a inmigrantes que han vivido durante años en suelo estadounidense: que el país alcance "una economía de energía 100% limpia y cero emisiones netas a más tardar en 2050" y promete invertir US\$2 billones en energía verde; el retorno de EE.UU. al Acuerdo de París; una ley federal que proteja la histórica sentencia de 1973 que legaliza el aborto en todo el país hasta las 28 semanas; entre otras cosas.

Sin embargo, su carrera política ha llamado la atención por acusaciones de índole sexual, discursos incómodos y polémicas en política exterior en las cuales su hijo Hunter ha estado involucrado. Esto provoca que las personas cuestionemos sus propuestas, ya que sus acciones dan mucho de qué hablar y su posición ante ciertos temas ha cambiado a lo largo de su vida.

En primer lugar, Biden ha sido acusado por 8 mujeres de tocamientos, besos o abrazos inapropiados. El caso de Tara Reade es el que ha causado más polémica, pues ella denunció que él la había puesto contra una pared y la había agredido sexualmente hace 30 años, cuando ella trabajaba como asistente de su oficina en Washington en 1993. Otras víctimas han sido la

demócrata de Nevada Lucy Flores, la exasistente del congreso Amy Lappos y la escritora DJ Hill. Ante estas declaraciones el candidato declaró en un video de Twitter que se comprometía a “tener más cuidado” en sus interacciones.

En segundo lugar, el demócrata tiene un talento como orador el cual lo ha puesto en situaciones incómodas. Durante su primera campaña presidencial, en los mítines decía “*mis antepasados trabajaban en minas en carbón en el noreste de Pensilvania*” y aseguraba que estaba molesto porque ellos nunca tuvieron en la vida las oportunidades que merecían. Sin embargo, él no tenía antepasados que fueran mineros, pero el político británico Neil Kinnock (de quién se robó el discurso político), si tenía familiares que trabajaron en las minas. Otro problema que enfrentó fue su aparición en un programa de radio conducido por Charlamagne Tha God, donde dijo lo siguiente “*si tienes problemas para decidir si me apoyas a mí o a Trump, entonces no eres negro*”. Esta frase provocó revuelo en los medios, pero el equipo de campaña de Biden trabajó para mitigar la impresión de que Biden daba por asegurados los votos de los afroamericanos.

En tercer lugar, el candidato demócrata ha fijado posición acerca de cada gran evento ocurrido en las últimas décadas y algunas de esas decisiones podrían no lucir bien en el actual clima político. En los años 70 apoyó a los segregacionistas del sur al oponerse a la práctica de enviar a los niños en autobuses a escuelas en otros barrios con el fin de integrar racialmente las escuelas públicas. Posteriormente en 2006, en la presidencia de George W. Bush, Biden votó a favor de la Ley del Cerco Seguro (Secure Fence Act) que contemplaba la creación de cientos de millas adicionales de cercas a lo largo de la frontera entre México y Estados Unidos. En cuanto a lo bélico, apoyó la guerra de Irak, así como los programas de ataques con drones a Siria, que tenían el objetivo de derrotar sospechosos de terrorismo, aunque esta estrategia también comenzó en 2002 con Bush, continuó y tomó fuerza en la administración de Obama.

Finalmente, Hunter Biden, el hijo menor de Biden, ha recibido acusaciones por parte de Trump por haber estado implicado en temas de corrupción y extendió su acusación a Joe Biden, de

quien dice que se encargó de impedir investigaciones judiciales sobre la gestión empresarial de su hijo en Ucrania. Además, en una entrevista con la revista New Yorker, Hunter confesó haber recibido un diamante de un multimillonario chino del sector energético, esto fue investigado por las autoridades de Pekín bajo acusaciones de corrupción. Estas conductas de su hijo han afectado la imagen pública de su padre.

Si bien el voto es libre y secreto, invito a los votantes a que analicen a cada uno de los candidatos de manera objetiva. El candidato demócrata parece ser quién ganará estas elecciones, motivo por el cual debemos de observarlo de forma crítica y tener presente la posibilidad de que no cumpla todas sus propuestas de campaña o que cambie su postura en ciertos temas a lo largo de su mandato, tal como lo ha hecho en el pasado. Los ciudadanos estadounidenses no deben terminar en el juego hipócrita de la política, es decir, hacer de cuenta que votan por cuestiones de ideales y principios, cuando en realidad priorizan coyunturas momentáneas. Deben de dejar de votar por miedo a lo menos peor, en cambio, opten por ser electores activos, verdaderos ciudadanos.